

**DOCTORADO EN ESTADO DE DERECHO
Y GOBERNANZA GLOBAL**

ÁREA DE CIENCIA POLÍTICA Y ADMINISTRACIÓN



**VNiVERSIDAD
D SALAMANCA**

CAMPUS OF INTERNATIONAL EXCELLENCE

Lo que los votantes quieren:
**Actitudes, preferencias y dimensiones
de la competencia política en
América Latina**

Candidata a Doctora: Mariana Sendra

Director: Dr. Iván Llamazares Valduviego

Marzo, 2023

Esta es una tesis doctoral por compendio de artículos. A continuación, se detallan las referencias de las publicaciones incluidas:

1. Sendra, M. (2022). La naturaleza dimensional del voto en las elecciones argentinas de 2015. *Estudios Sociológicos*, 40(118), 7–46.
<http://dx.doi.org/10.24201/es.2022v40n118.2102>
2. Sendra, M., & Llamazares, I. (2022). The reversal of populism. Assessing the explanatory power of the ideational approach in contemporary Argentina. *International Political Science Review*.
<https://doi.org/10.1177/01925121211044924>
Dr. Iván Llamazares Valduviego. Director de la tesis doctoral. Catedrático de Ciencia Política, Universidad de Salamanca
3. Sendra, M. & Ortiz, P. (2022). Can Argentines be programmatic voters? Assessing the influence of policy preferences in Argentine coalitions using the propensities to vote. *Revista de Ciencia Política*.
<https://doi.org/10.4067/s0718-090x2022005000123>
Dr. Pablo Ortiz Barquero. Investigador Postdoctoral de la Universidad Pablo de Olavide.
4. Sendra, M. (2023). ¿Voto programático o evangélico? El apoyo a la derecha radical en Brasil y Costa Rica. *RIS Revista Internacional de Sociología*.
<https://doi.org/10.3989/ris.2023.81.1.21.100>
5. Sendra, M., & Bohigues, A. (2022). Presidential Approval, Tolerant Attitudes, and Economic Performance: The Case of Latin America. *Political Studies Review*.
<https://doi.org/10.1177/14789299221109473>
Dr. Asbel Bohigues. Profesor Ayudante Doctor en Ciencia Política de la Universidad de Valencia.

A Pablo, Adriana y Daniel

Agradecimientos

Durante todo el proceso de realización de esta tesis doctoral conté con apoyo colectivo e individual, que fue fundamental para atravesar este camino.

Quiero agradecer a Iván Llamazares por ser un excelente director. Gracias por intentar, en todo momento, comprender mis ideas y ayudarme a materializarlas. Por guiarme de la mejor manera en mi formación doctoral, pero también por brindarme las herramientas necesarias para avanzar en mi independencia como investigadora. Agradezco también la oportunidad de formar parte de su proyecto de investigación e incluirme en su equipo de trabajo, en el que mis propias motivaciones siempre tuvieron lugar.

También quiero agradecer a Manuel Alcántara por su enorme generosidad y amplitud, y su capacidad para transmitir su impronta a las nuevas generaciones. Por implicarme en la familia de Salamanca desde el día cero en que llegué, y por sus sabios consejos para la vida académica que atesoraré para siempre.

Hago extensivo el agradecimiento a todos los profesores y profesoras del Área de Ciencia Política de la Universidad de Salamanca, con quienes durante todo este tiempo he compartido charlas, seminarios, clases y congresos. Gracias por tenderme una mano cada vez que necesité consultar una duda, la lectura de un borrador o responder a alguna pregunta. Fátima García Díez, Hugo Marcos-Marné, Mar Martínez Rosón, Emily Carty, Patricia Marengi, Araceli Mateos, Mercedes García Montero, Rodrigo Rodrigues, Elena Barahona, y a todos los demás, muchas gracias.

A profesores y colegas de otras universidades con los que he tenido el privilegio de trabajar durante estos años. A Bruno Castanho Silva por recibirme en la Universidad de Colonia, poniendo a mi disposición sus conocimientos e incluirme en la comunidad de doctorandos. A Levente Littvay por brindarme un espacio en Central European University, así como su tiempo para ayudarme a encauzar mis intereses de investigación. A Mariano Torcal, por estar siempre dispuesto a leer y comentar un paper. A María Laura Tagina, con quien tuve la oportunidad de intercambiar literatura, pensamientos y datos sobre el caso argentino. Finalmente, a Pablo Ortiz, del cual no sólo pude aprender buenas prácticas académicas, sino también el valor del trabajo en equipo y la solidaridad.

Un especial reconocimiento a aquellos que me antecedieron en la comunidad de planta jardín, y se convirtieron en referentes al permitirme apoyarme en su experiencia desde el primer día. Asbel, Caro, Nico, Sergio y José Manuel. Mi especial gratitud a Fran por estos años de risas y amistad sincera. Al resto de compañeros y compañeras del Área de Ciencia Política, quienes con su escucha, entre cañas y café; hicieron más llevadero todo este recorrido. María Alejandra, Germán, Julián, Roi, Juan Daniel, Martín, Paula, Jorge, y a todos los demás, muchas gracias.

A mis padres, Adriana y Daniel, el más profundo agradecimiento por haberme criado con amor. Por ser un ejemplo de dedicación y entrega en lo que uno hace, por ser mi soporte vital, y respaldar mis decisiones de manera incondicional. A mi hermano Pablo (Petunio), gracias por ser tan genuino y auténtico en cada cosa que haces, por darme una verdadera lección al mostrarme lo que realmente vale la pena en la vida y, sobre todo, por hacerme explotar de risa. En este tiempo, los momentos donde más fuerte me ha latido el corazón, han sido en cada vuelta a casa, al ser consciente de que ustedes tres estaban del otro lado de la puerta del control de aduana.

A mis abuelas/os, tías/os y primas/os. Por estar pendientes de mí y hacerme sentir en casa en cada regreso. A mi querida abuela Nellina, a quien extraño siempre, y sé que estaría muy orgullosa de mí si pudiera verme. A mi prima Laura, por estar siempre del otro lado para una llamada o un mensaje cuando lo necesitaba.

A mis amigas eternas. Angie, Giani, Vane, Ro, Georgi, Cele, Ceci, Meli, y Gise, con las que contemporáneamente comparto el desafío de superarnos y hacernos adultas. Gracias por ser ese refugio de comodidad y distensión donde tengo la libertad de ser como soy. Gracias por sostener nuestra amistad al hacer que parezca que la distancia no existe.

Quiero cerrar con el agradecimiento más especial a Cristian. Gracias por tu complicidad, por tu ternura, por los juegos, el diálogo y tu comprensión. Gracias por contagiarme la curiosidad por nuevos desafíos, e impulsarme a imaginar nuestro futuro juntos. Tu acompañamiento ha sido mi sostén durante todo este camino.

Índice

Introducción.

La naturaleza dimensional del voto en las elecciones argentinas de 2015.

The reversal of populism. Assessing the explanatory power of the ideational approach in contemporary Argentina.

Can Argentines be programmatic voters? Assessing the influence of policy preferences in Argentine coalitions using the propensities to vote.

¿Voto programático o evangélico? El apoyo a la derecha radical en Brasil y Costa Rica.

Presidential Approval, Tolerant Attitudes, and Economic Performance: The Case of Latin America.

INTRODUCCIÓN

Lo que los votantes quieren: Actitudes, preferencias y dimensiones de la competencia política en América Latina

Justificación, objetivos e hipótesis generales

Los estudiosos de la representación política y el comportamiento electoral en democracias con sistemas de partidos poco institucionalizados o alta volatilidad comparten la presunción de que los ciudadanos basan su decisión electoral, o bien, fundamentalmente, en elementos irracionales como cualidades carismáticas de los políticos y promesas populistas o, cuando se basan en elementos racionales, estos consisten principalmente en relaciones de tipo clientelista o en formas de accountability sobre la performance de indicadores como la economía, la corrupción o la seguridad. La explicación del voto económico es particularmente predominante en el contexto de las democracias latinoamericanas, como producto de los desempeños pendulares de la economía a través de ciclos expansivos y recesivos.

Como consecuencia, en este tipo de contextos, y especialmente en América Latina, no se ha prestado suficiente atención al tema de la dimensionalidad ideológico-programática. Es decir, a las principales dimensiones de la competencia política en torno a las cuales se ordenan y distribuyen las preferencias y actitudes ciudadanas. De este modo, tampoco se han desarrollado en profundidad investigaciones sobre la manera en que los partidos políticos representan y articulan los posicionamientos del electorado en estas dimensiones, de manera que puedan llegar a ejercer una determinada influencia sobre el comportamiento electoral.

Existen una serie de trabajos que abordan este tema en estudios de casos como el de Moreno (1999, 2015) para México, el de Bonilla et al (2009), Luna (2008) y Torcal, & Mainwaring (2003) para Chile, o el de Sulmont (2018) para Perú, y en estudios de tipo *cross-sectional*, como el de Baker & Greene (2015), Wiesehomeier & Doyle (2012), y Wiesehomeier & Benoit (2009). También cabe mencionar una serie de publicaciones

enfocadas en la estructuración programática de las élites políticas latinoamericanas como, por ejemplo, las de Llamazares y Sandell (1997), Alcántara y Rivas (2007), Kitschelt y otros (2010), Martínez-Hernández y Miranda Olivares (2019) o Martínez-Gallardo y otros (2022), además de algunos estudios sobre congruencia política como los de Luna & Zechmeister (2005), Morales Quiroga (2014) o Lupu, Selios, y Warner (2017).

Sin embargo, la reciente evolución de los sistemas de partidos en casos específicos latinoamericanos a través del fortalecimiento de fuerzas políticas conservadoras, así como también expresiones ideológicas inclinadas a la derecha radical, han alterado la competencia política en su estructuración ideológica. En este sentido, cuando aparecen nuevos competidores en el sistema político, la necesidad de los partidos de diferenciarse entre sí ante el electorado puede forzar a los políticos a tomar posición respecto de los problemas que preocupan a los ciudadanos y sobre los cuales estos últimos pueden tener preferencias o intereses divergentes (Sulmont, 2018). Asimismo, aún en sistemas de partidos donde la ideología no es el factor divisorio de la competencia política porque los ciudadanos o las élites carecen de suficiente sofisticación para tener “ideologías”, estos igualmente poseen suficiente conocimiento para estructurar sus preferencias, haciendo un uso consistente de los valores (Zaller, 2014).

Por tanto, constatando la escasez de estudios que aborden, de manera simultánea, la multidimensionalidad de la competencia política, y su efecto en el comportamiento electoral en la región, esta tesis doctoral parte de la premisa de que en América Latina existen múltiples conflictos, expresados en dimensiones ideológico-programáticas, que articulan la opinión pública y la competencia político-electoral. Asimismo, asume que las posiciones de los individuos en esta escala n-dimensional contribuye a definir los vínculos entre representantes y representados, es decir, entre votantes y partidos o candidatos políticos. En este sentido, esta tesis se propone llenar un *gap* existente en la producción académica sobre el estudio del voto programático en casos latinoamericanos, incorporando una corriente de literatura que enfatiza la dimensionalidad de la competencia política más allá de la escala ideológica izquierda-derecha (Lipset & Rokkan, 1967; Kitschelt, 1994; Hooghe et al., 2002; Kriesi et al., 2006; Bornschieer, 2010; De Vries & Hobolt, 2012; Benoit & Laver, 2012; Laver, 2014; Rovny & Marks, 2015; Häusermann & Kriesi, 2015; Rovny & Whitefield, 2019; Bakker, Jolly, & Polk, 2020).

Dos objetivos principales guían el contenido de las investigaciones que forman parte de esta tesis. En primer lugar, analizar las correlaciones que subyacen entre las preferencias y actitudes individuales que dan lugar a la estructuración de divisiones fundamentales del espacio político. El segundo objetivo de la tesis es determinar en qué medida el posicionamiento individual en las dimensiones detectadas importa en el comportamiento electoral o la elección partidista (*party-choice*).

De este modo, y en el marco de la literatura específica que ha puesto de manifiesto la importancia de la existencia de vínculos ideológicos y programáticos entre representantes y representados para la rendición de cuentas (Maravall, 2003), así como para la confianza de los ciudadanos en el sistema (Kitschelt et al., 1999), resulta pertinente y necesario preguntarnos en qué medida y de qué forma las preferencias de políticas públicas de los ciudadanos pueden influir en la orientación del voto en este tipo de democracias. Responder a la pregunta sobre qué quieren los votantes y si los partidos logran articular y representar estas demandas en una base electoral estable y coherente, constituye una tarea de enorme relevancia en dos sentidos fundamentales.

El primero, desde el punto de vista politológico, es que, siguiendo la metodología específica que se utiliza para este tipo de estudios, podemos ordenar el complejo sistema actitudinal de las sociedades y obtener un mapa simplificado que reduce los diferentes temas claves en un conjunto de dimensiones que, a priori, no eran observables. El valor analítico de las dimensiones de preferencias (*policy-preferences dimensions*) es que nos permite ubicar espacialmente a los grupos de votantes y, por consiguiente, tener una expectativa relativamente coherente sobre las posibilidades de apoyo electoral en función de los posicionamientos públicos de los candidatos y partidos (Kitschelt, 2007; Benoit & Laver, 2012; Rovny & Whitefield, 2019)

En segundo término, la relevancia de la investigación reside en la mejora de los sistemas de representación política. Si las élites políticas conocen de manera más o menos aproximada cuáles son las preferencias de sus potenciales votantes, o si los votantes moldean sus preferencias en función de los mensajes que las élites políticas emiten públicamente, esto puede contribuir a un fortalecimiento de los vínculos representativos (Valen & Narud, 2007). Bien porque los políticos buscarán expresar sus posiciones cercanas a estos puntos o, bien, porque efectivamente intenten llevar adelante políticas

públicas en consonancia, ya que, de no hacerlo, los votantes podrán castigarles al tener mayor claridad sobre estos posicionamientos (Dalton, 1985; McDonald & Budge, 2005). (Maravall, 2003) Aunque estas políticas puedan caer en un vacío por ser simplemente promesas electorales, igualmente contribuirán a un mayor control social por parte del electorado, fortaleciendo, por tanto, la calidad de la democracia representativa.

Esta tesis se realizó en el marco de la financiación de un contrato predoctoral de la Junta de Castilla y León y el Fondo Social Europeo (2019-2023). Asimismo, también contó con el apoyo del Proyecto de Investigación “Populismo, preferencias políticas y representación política: cambios en los sistemas de partidos tras la Gran Recesión. (POPREP)”, financiado por el Ministerio Español de Ciencia, Innovación y Universidades (PGC2018-098207-B-I00).

Como resultado del trabajo realizado durante estos cuatro años, se presenta un compendio de cinco artículos publicados en revistas de reconocido prestigio y alto impacto en el campo de la ciencia política y la sociología (*Estudios Sociológicos*, *International Political Science Review*, *Revista de Ciencia Política*, *Revista Internacional de Sociología* y *Political Studies Review*).

Esta introducción, que antecede al contenido de los artículos que integran la tesis doctoral, se estructura de la siguiente manera. En primer lugar, se presenta una breve mención al estado de la literatura en el campo de estudio al que se refiere la tesis, y a la importancia de la temática en la región latinoamericana. A continuación, se desarrolla una breve reseña sobre la relevancia de los casos analizados para la tesis doctoral en su conjunto. En tercer lugar, se describen los objetivos específicos de los artículos, así como sus puntos en común y la evolución planteada en términos de preguntas de investigación e hipótesis de trabajo. Posteriormente, se explica y discute la estrategia metodológica empleada. Por último, se cierra la introducción con una reflexión sobre las conclusiones de la tesis.

La dimensionalidad de la competencia política y su efecto en el comportamiento electoral

El sistema de actitudes, valores e ideología

La ideología no es un concepto estrictamente unidimensional, sino una constelación de dimensiones valorativas relacionadas. En sus orientaciones, los individuos tienden a ser, de manera relativamente consistente, “de izquierdas”, “de derechas”, o “de centro”, en dimensiones valorativas tan diferentes como las referentes al individualismo económico, la tolerancia de la oposición, las cuestiones raciales, la libertad sexual o el autoritarismo. Las correlaciones entre estas diferentes dimensiones valorativas son bastante sólidas, como para que las autodescripciones de los individuos como progresista o conservadores se correlacionen en cierta medida con sus puntuaciones en las distintas medidas de valores (Zaller, 2014). Es decir, no es habitual encontrar a una persona muy progresista en una dimensión ideológica y muy conservadora en otra. La gente tiende, de manera quizá no rotunda, pero sí clara, a mantener posiciones aproximadamente comparables en una serie de dimensiones valorativas de izquierda-derecha, aparentemente no relacionadas.

Asimismo, la tendencia que Converse (2006, 1964) denominó “restricción de las actitudes” implica que una determinada actitud (orientación valorativa) constriñe o restringe otras actitudes (preferencias políticas) y, por tanto, liga una serie de actitudes en un “sistema de creencias” coherente. De esta manera, las preferencias individuales de los ciudadanos pueden medirse en un espacio multidimensional sobre el cual, en mayor o menor medida, los individuos asumen preferencias políticas y toman posiciones que moldean y delimitan el campo de la competencia política (Benoit, & Laver, 2006).

Para abordar la forma en que se produce la estructuración de la dimensionalidad de la competencia política, existen dos enfoques. Por un lado, el enfoque sociológico o *bottom-up*, explica la dimensionalidad en términos de los conflictos fundamentales de una sociedad. Por otro lado, el enfoque estratégico o *top-down*, concibe la dimensionalidad como resultado de la competencia entre partidos y las reglas del juego político.

El enfoque sociológico se ocupa principalmente del carácter sustantivo de las divisiones de la sociedad y de las probabilidades de que individuos con características sociales

particulares apoyen a uno u otro partido político. Parte de la premisa de Lipset-Rokkan (1967) de que los grandes conflictos tienen sus raíces en la experiencia histórica de una sociedad y que éstos tienen un efecto intergeneracional en los valores y preferencias de los ciudadanos (de Vries & Marks, 2012).

El enfoque estratégico, en cambio, parte del supuesto de que la política es una arena competitiva entre partidos políticos sobre los que las cuestiones políticas llegan a dominar la agenda política. En este enfoque, los partidos no son vasos comunicantes de las divisiones sociales, sino que estructuran y determinan activamente el contenido del conflicto social (De Vries & Hobolt, 2012; Rovny, 2012). En la misma línea, Converse (1964) sostenía que las ideologías se forman en un número “minúsculo” de “élites creadoras” y posteriormente se difunden entre la opinión pública.

En cuanto al contenido de las dimensiones de la competencia política, este está determinado por los diferentes temas claves en conflicto que estructuran el mapa de opinión pública. Estos son, en general, el clásico conflicto distributivo en torno a mayor o menor intervención del Estado en la iniciativa privada, la división liberal-conservadora (Kitschelt, 2007) o los nuevos temas que evolucionan en la sociedad como producto de las transformaciones en las condicionales materiales de vida (Schofield, 2007), o aquellos específicos a ciertas sociedades por su proceso histórico en la formación de sus sistemas políticos.

En el modelo clásico de sociedad industrial, la dimensión económico-distributiva, con base directa en el conflicto social de clase, era la principal dimensión sobre la que se estructuraba la competencia política, siendo la clase trabajadora la natural base de apoyo de la izquierda, y las clases con mayores ingresos, la base de apoyo de la derecha y los partidos conservadores (Kitschelt & MacGann, 1995; Kitschelt, 2018). A partir de los setenta y ochenta, en gran parte de sociedades post-industriales, el apoyo a temas que contribuyen al cambio social y, por tanto, a la izquierda, proviene cada vez más de una base postmaterialista, en gran parte de clase media en origen (Inglehart, 1997; Inglehart & Welzel, 2005), con mayor nivel de educación y base ocupacional diversa (Gethin et al., 2021).

La combinación de estas dos dimensiones, una económica, sobre el clásico conflicto distributivo, y otra político-cultural, que polariza las actitudes entre “libertarias” y “autoritarias” en temas como la ciudadanía, el papel y la representación de la mujer, la multiculturalidad, y la ecología; genera un eje de conflicto en torno al cual, de acuerdo con Kitschelt (2018), se distribuye la mayoría de los votantes.

¿Cómo funciona esto en las democracias latinoamericanas? Estudios previos han dado cuenta de que, luego de la transición democrática, en los países en los que hay algún indicio de estructuración programática de la competencia entre partidos, las cuestiones económico-distributivas han tenido más probabilidades de dar lugar a divisiones partidistas programáticas (Kitschelt et al., 2010; Roberts, 2013).

Sin embargo, en la última década, así como la derecha radical europea surgió, en parte, como una reacción cultural a las reformas de la Nueva Izquierda desde la década de 1970 en adelante (Kitschelt, 1994; Norris & Inglehart, 2019), en algunos países de la región, los temas culturales también han cobrado fuerza y han pasado a ocupar el centro de la escena. La importancia de la dimensión socio-cultural para la competencia política aparece como corolario de una creciente actitud reaccionaria de aquellos que comienzan a sentir amenazado su estatus como consecuencia de la expansión de derechos de minorías (afrodescendientes, indígenas, mujeres y poblaciones LGTBI) que llevaron a cabo gobiernos de izquierda durante la década de los 2000, buscando reducir otras formas de desigualdad, más allá de la económica. Esta dimensión socio-cultural o de valores se expresa en posiciones conservadoras versus progresistas en relación al aborto, el divorcio, los derechos LGTBI u otros derechos individuales que podrían atentar con valores tradicionales (Murillo, 2019).

Finalmente, es relevante también para el contexto latinoamericano una dimensión sobre temas de “ley y orden”, que si bien puede llegar a tener un correlato con el eje “democracia-autoritarismo”(Altman et al., 2009; Kitschelt et al., 2010; Lupu et al., 2019), dados los antecedentes cercanos de dictaduras en muchos países de la región, las preferencias sobre el régimen político per se no son las fundamentales. De hecho, al menos hasta fines del siglo XX, las divisiones partidistas sobre sobre el eje democracia-autoritarismo han sido efímeras en la mayoría de los sistemas de partidos, y más aún en aquellos sistemas que habían experimentado previamente a los gobiernos autoritarios, un

período de normalidad en cuanto a la competencia electoral entre fuerzas políticas (Hawkins et al., 2010). Más bien, esta dimensión adquiere centralidad en contextos marcados por la creciente inseguridad ciudadana y corrupción política debido a problemas como la criminalidad o el narcotráfico. Esta expresa actualmente un continuum de preferencias cuya orientación autoritaria percibe que, en exceso, la delincuencia o la corrupción pueden ser una justificación para un estado de excepción avalando fórmulas poco democráticas (Malone, 2012), y pidiendo más “mano dura” (Berens & Dallendörfer, 2019).

Dimensionalidad y comportamiento electoral: el voto programático

La presencia de dimensiones claves sobre las cuales puede distinguirse una distribución de preferencias ciudadanas, tanto si tienen un origen *bottom-up* o desde las élites, ejerce un efecto decisivo en el comportamiento electoral, dando lugar a que se produzca un voto programático (*policy-voting*). Desde la perspectiva de la elección racional (Downs, 1957), el voto programático supone que, sobre la base de una oferta de paquetes de políticas, los ciudadanos eligen a los partidos y les recompensan con su voto.

Esta corriente parte de la premisa de que los partidos políticos tratan de representar o articular las preferencias de determinados segmentos del electorado en lo que concierne a sus principales demandas, y en función de sus programas políticos y electorales. Puede decirse que los electores votan “programáticamente” cuando orientan su voto evaluando la proximidad o lejanía de los partidos respecto de sus propias preferencias en determinados temas (Downs 1957; Rabinowitz & Macdonald, 1989; Merrill & Grofman, 1999). Si existe una relación relativamente consistente entre lo que quieren los electores y su decisión electoral, al mismo tiempo que los partidos se diferencian claramente entre sí, se van generando “vínculos programáticos” con una base electoral, lo que contribuye a la estructuración programática del sistema de partidos (Kitschelt et al., 2010). Esto ofrece pistas claras a los votantes (ideologías políticas y programas electorales) para que estos tomen una decisión que sea congruente con sus preferencias o intereses.

Durante el proceso electoral los partidos, con el fin de ganar las elecciones, se organizan alrededor de una ideología y/o programa político en donde reflejan las preocupaciones de los ciudadanos, compromisos o demandas políticas, así como soluciones a los problemas

y los acontecimientos políticos contingentes. De esta manera, los electores puedan decidir entre diferentes alternativas con la promesa de ser implementadas una vez ganadas las elecciones (Dalton, 1985; Manin, 1997; Przeworski, Manin, & Stokes, 2002; McDonald & Budge, 2005). Como sugiere la teoría de la representación sustantiva, las posiciones de los partidos políticos deberían coincidir o representar las posiciones que tiene la sociedad en general o su electorado en particular. En ello reside una función central de los partidos políticos, quienes deberán informar a los votantes sobre la oferta política para proveer de insumos y tomar decisiones (Meyer & Wagner, 2016).

Estos paquetes de políticas consisten en un conjunto de diferentes *issues*, que constituyen la "moneda" de la competencia para el apoyo de los votantes, es decir, aquellos asuntos de política, temas o políticas públicas, que los políticos prometen promulgar para obtener el apoyo electoral. Un cambio en el posicionamiento de los votantes respecto de cada issue, es decir, un cambio en sus preferencias, tiene como contrapartida un cambio en las probabilidades de que apoyen a un partido diferente (Kitschelt & Wilkinson, 2007).

Dos tipos de issues pueden incidir en la popularidad de los líderes políticos y en el apoyo electoral que consiguen los candidatos. Por un lado, los llamados "*valence issues*" o temas de valencia, que refieren a "la vinculación de los partidos con alguna condición que el electorado valora positiva o negativamente"; esto es, temas sobre los que hay un acuerdo generalizado respecto de su conveniencia o inconveniencia para la sociedad, tales como la corrupción, la inflación, el desempleo, el prestigio del país en el exterior, etc. Y por otro lado los "position-issues" o temas de posición, "que implican la defensa de las acciones del gobierno, de entre un conjunto de alternativas posibles, en torno a las cuales se define una distribución de preferencias de los votantes" (Stokes, 1963).

Para abordar la influencia de los issues de posición en el voto, la mayoría de los autores siguen, explícita o implícitamente, la teoría del voto espacial de Downs (1957) y su llamado "modelo de proximidad", según el cual los individuos prefieren a los partidos más cercanos a sus propias preferencias políticas. Se identifica, a nivel individual en una dimensión izquierda-derecha, la distancia ideológica entre el posicionamiento propio de los votantes sobre un tema (o temas) relevante de la campaña electoral y la posición que los votantes atribuyen a los candidatos sobre la misma cuestión (Green & Hobolt, 2008). Por tanto, la expectativa teórica del voto programático es que la probabilidad de que un

votante apoye a un candidato disminuya naturalmente con la distancia ideológica entre ambos. Así, el voto programático se produce cuando un votante elige al candidato cuya plataforma anunciada públicamente se aproxime más a sus preferencias políticas.

Casos: La nueva derecha en América Latina

Parecía que el triunfo de Mauricio Macri en 2015 en Argentina y la destitución de la presidenta brasileña Dilma Rousseff en 2016 inauguraban un nuevo cambio de ciclo ideológico en América Latina, motivado por las ya acostumbradas crisis económicas que, de manera pendular, alteran los humores sociales de los votantes castigando a los *incumbents* cuando comienza el período recesivo. No obstante, cabe resaltar una tendencia llamativa. Aunque es cierto que ya había comenzado el período de estancamiento económico luego del boom de los commodities, el resultado de alternancia en las elecciones presidenciales argentinas de 2015, casi por primera vez, desde 1983, no estuvo determinado por una situación de crisis económica profunda que dio lugar a un gobierno refundacional. De la misma forma, el impeachment político de Dilma Rousseff no devino fundamentalmente como producto de la insatisfacción de la población con el rendimiento de la economía, sino que, en ambos procesos, primaron otros factores de índole no económica. En Brasil, el elemento movilizador del cambio fue la corrupción política y, en Argentina, durante la campaña presidencial de 2015, además de la corrupción, prevaleció una discusión que iba más allá de la economía. La competición política se expresó en posicionamientos divididos sobre ciertos temas. Industria nacional competitiva vs liberalización de importaciones, mano dura vs Estado garantista son algunos de los binomios en torno a los cuales se articularon tanto las fuerzas políticas como la discusión pública.

Si bien a partir de 2013, Argentina, así como gran parte de la región, llegó a un estado de estancamiento de los índices de crecimiento económico, la situación no era crítica. De hecho, el crecimiento económico que experimentó el país durante la década 2003-2013 impactó en ciertos sectores de la población que vieron incrementado su nivel de vida y sus posibilidades de desarrollo (Rossi, 2015). Como consecuencia, en 2015 se hicieron presentes nuevas demandas e intereses en el seno de la clase media. Por un lado, demandas de índole institucional, relacionadas con la corrupción, la protesta social, la

excesiva concentración de facultades en el poder ejecutivo y, por otro lado, sobre concepciones diferenciadas acerca de cómo debería ser la gestión en temas como la redistribución del ingreso y la intervención del Estado en la vida económica, así como también, sobre la manera en que el Estado debía enfrentar la creciente ola de inseguridad ciudadana.

El caso argentino constituye una base de enorme valor teórico, empírico y comparativo para este tesis. Durante mucho tiempo, las interpretaciones de la competencia política en Argentina identificaron que la combinación de la característica de partido *catch-all* y la convergencia ideológica tanto de la Unión Cívica Radical como del peronismo, así como también la hegemonía de este último en el sistema político (con apoyo electoral basado en vínculos populistas y adaptable a diferentes plataformas ideológicas), eclipsaba la posibilidad de una estructuración programática partidaria. Sin embargo, dos fenómenos o movimientos políticos produjeron un cambio en este patrón. Por un lado, el surgimiento y desplazamiento del kirchnerismo dentro del peronismo hacia la centro-izquierda y, por otro, la novedosa conformación de una fuerza de centroderecha como el PRO (Propuesta Republicana), con una base electoral fuerte y estable. La hipótesis de esta tesis es que como consecuencia de estos dos movimientos, se fortaleció la estructuración programática de la competencia política argentina, así como los vínculos entre partidos y electores, en torno a dos grupos o bloques sociales de representación, un bloque de centro-izquierda y otro de centro-derecha, con preferencias distinguibles.

Por otro lado, la creciente importancia de temas no económicos, sino de índole moral y social, como los derechos LGTB, el aborto o la inseguridad, han contribuido también a reforzar la estructuración programática de la competencia política. Esto se ha dado a través del surgimiento de expresiones políticas de derecha conservadora y, también en algunos casos, mediante la creciente importancia de la religión y su agenda de valores, fundamentalmente la de las iglesias evangélicas pentecostales. Ambos actores políticos capitalizan la desafección política de los ciudadanos frente a los casos de corrupción y la incapacidad de los gobiernos de izquierda de la década anterior para resolver los problemas de estancamiento económico y el aumento de la criminalidad. Asimismo, también representan una actitud reaccionaria de aquellos que comienzan a sentir amenazado su estatus como consecuencia de la expansión de derechos de minorías

durante la década de los 2000, que buscaban reducir otras formas de desigualdad, más allá de la económica (Murillo, 2019).

En esta línea, el objetivo común de gran parte de las investigaciones que componen esta tesis es analizar cómo las preferencias y actitudes ciudadanas influyen en el comportamiento electoral, poniendo especial énfasis en las fuerzas partidarias de derecha. Concretamente, en Argentina, nos centramos en el caso de la coalición de centro-derecha, Juntos por el Cambio, así como también en partidos minoritarios de centro-derecha como el Partido Libertario. En el caso de Brasil y Costa Rica, el análisis se enfoca en dos expresiones partidarias de derecha radical, como es el caso del Partido Social Liberal que inicialmente ofició la candidatura de Jair Bolsonaro, y el caso del Partido Restauración Nacional del evangelista Fabricio Alvarado, en Costa Rica.

Artículos: preguntas y objetivos específicos de investigación

El primer artículo “La naturaleza dimensional del voto en las elecciones argentinas de 2015” constituye la base inicial para el ulterior desarrollo de los dos artículos siguientes sobre el caso argentino. El mismo tiene dos objetivos principales. En primer lugar, identificar las divisiones latentes de conflicto que estructuran el mapa actitudinal argentino. En segundo lugar, analizar si esas divisiones tienen alguna relación con el voto, tomando como referencia las elecciones presidenciales de 2015, cuyos resultados determinaron un giro ideológico con el triunfo de Macri. Este trabajo se pregunta si continúa vigente en el mapa actitudinal de la sociedad argentina el conflicto económico-distributivo anclado en la clásica división peronismo-anti peronismo, si es relevante un conflicto de corte sociocultural y político o, en otras palabras, hasta qué punto los valores y actitudes en torno a temas como el derecho a participar en una protesta, el aborto o los derechos LGTB son importantes para dividir la opinión pública? Y, finalmente, en el caso de estar presentes, ¿influyen estas divisiones en el comportamiento electoral de los votantes argentinos?

El segundo artículo “*The reversal of populism. Assessing the explanatory power of the ideational approach in contemporary Argentina*” se trata de un estudio de caso centrado en Argentina como *least-likely case* (caso menos probable) para testear la capacidad analítica del enfoque ideacional del populismo. Para ello, se analizan los efectos directos

y condicionales de las actitudes populistas en la intención de voto. Este artículo responde a la pregunta de si las actitudes populistas están asociadas con el voto peronista, como se esperaría debido a la relación estructural de tipo *path-dependence* que ha tenido esta fuerza política con el populismo o, por el contrario, si están vinculadas con el voto a partidos de derecha, una expectativa que es más consistente con el enfoque ideacional que concibe al populismo como una ideología fina, que puede asociarse a diversas *host-ideologies* (ideologías gruesas), razón por la cual, existen populismos de izquierda y de derecha.

El tercer y último artículo sobre el caso argentino, “*Can Argentines be programmatic voters? Assessing the influence of policy preferences in Argentine coalitions using the propensities to vote*” tiene como propósito examinar en qué medida el apoyo electoral a los principales partidos y coaliciones está impulsado por *policy issues*. Parte del supuesto de que las transformaciones acaecidas en la última década en el sistema de partidos argentinos han cristalizado al electorado en dos bloques diferenciados, uno de centro-derecha y otro de centro-izquierda, con correlatos programáticos en ciertos temas relevantes para la competencia política. Las dos coaliciones que se identifican con ambos bloques están conformados, al mismo tiempo, por fuerzas políticas con diferentes puntos de vista que no siempre coinciden en los temas centrales de la agenda pública. En ese sentido, el objetivo de este artículo es identificar también si los votantes potenciales de los partidos que conforman las coaliciones se diferencian entre sí en sus preferencias programáticas.

El cuarto artículo, “¿Voto programático o evangélico? El apoyo electoral a la derecha radical en Brasil y Costa Rica”, postula que existe una relación de mutua influencia entre la agenda programática de las fuerzas políticas de derecha radical y la de las iglesias evangélicas pentecostales sobre las preferencias de los votantes en las elecciones presidenciales de Brasil y Costa Rica de 2018. El trabajo parte de la expectativa de que los evangélicos no necesariamente votarían a un partido que no representa sus preferencias en las principales dimensiones de la competencia política, ya sea en la división socio-cultural, la autoritaria y/o la económico-distributiva. El argumento que sostiene este artículo es que, más allá de la centralidad de la confesión evangélica y la desafección partidista que determinó el ascenso de la derecha radical en estos dos países, la identificación de los votantes en las dimensiones de preferencias de políticas (*policy-*

preferences dimensions) explica también una parte importante del apoyo electoral a estos candidatos o partidos.

El quinto artículo “*Presidential Approval, Tolerant Attitudes, and Economic Performance: The Case of Latin America*”, asume que debido al rol central de los presidentes en la política latinoamericana, la aprobación presidencial puede ser un principio organizador de pertenencia a grupos, creando una división entre “*in-groups*” (los que apoyan al presidente) y “*out-groups*” (los que no lo apoyan), que afecta las actitudes de tolerancia hacia los derechos de aquellos que critican el sistema y el gobierno. Sin embargo, el artículo argumenta que este efecto estará fuertemente condicionado por el contexto económico, con la expectativa de que si los resultados económicos del sistema político son positivos, las actitudes tolerantes disminuirán entre los detractores del presidente, al mismo que aumentarán entre sus partidarios.

En resumen, en el caso argentino, se comienza con un primer artículo que busca determinar cuáles son las principales dimensiones que estructuran la competencia política en la Argentina contemporánea. La identificación del votante medio en estas tres dimensiones en el mapa actitudinal de la sociedad argentina (sociopolítica, socioeconómica y sociocultural) nos permite delinear un mapa de la competencia política, así como perfiles actitudinales de los votantes de dos de los principales contendientes en las elecciones de 2015, la alianza Cambiemos de centro-derecha y el Frente para la Victoria (peronismo kirchnerista). En segundo lugar, el trabajo sobre actitudes populistas en Argentina confirma que los votantes argentinos se orientan, en efecto, por una serie de preferencias programáticas que tienen un correlato en el eje izquierda-derecha y que, además, condicionan la intención de voto por las fuerzas de derecha en aquellos que tienden a registrar altos niveles de actitudes populistas. Para cerrar el caso argentino, el tercer artículo parte ya de la identificación previa de las principales dimensiones ideológicas que estructuran la competencia política, así como del conjunto de temas y actitudes que son importantes para entender la arena política argentina. De esta forma, da un paso más adelante incorporando los posicionamientos de los partidos políticos para compararlos con las preferencias ciudadanas, observando su efecto en la intención de voto, determinando, finalmente, que existe voto programático en el comportamiento electoral argentino. El artículo que compara Brasil y Costa Rica, ahonda también en el campo de la dimensionalidad ideológica y programática desde la óptica de la demanda, e

incorpora, al mismo tiempo, la interacción con la confesión religiosa, focalizando la mirada en el voto por fuerzas de derecha radical. Por último, el quinto artículo retoma la centralidad de los *valence issues* para entender otro tipo de opiniones valorativas y actitudes individuales, como son la aprobación presidencial y la tolerancia política en la región latinoamericana.

Metodología

La estrategia metodológica primordial de esta tesis consistió en el desarrollo de análisis estadísticos multivariantes, en un marco de estudios de casos y comparados, sobre la forma en que se articulan actitudes y preferencias, características sociodemográficas y el comportamiento electoral, o más concretamente, el voto. Al trabajar con datos de opinión pública que permiten tener un N moderadamente grande, se utilizaron técnicas estadísticas que resultaron necesarias para el testeo de diferentes conjuntos de hipótesis, las cuales se construyeron de forma sólida sobre la base de un marco teórico y analítico.

En primer lugar, la estrategia de comparación y selección de casos de la tesis ha seguido tres principales vías: un estudio de caso basado en Argentina como caso “menos probable” (*least-likely case*) (Gerring, 2007) para testear la validez de diferentes hipótesis. Por un lado, la hipótesis programática (artículos 1 y 3) y, por otro, la hipótesis del enfoque ideacional del populismo (artículo 2), considerando algunas de las características del sistema político argentino y lo señalado por la literatura previa en este sentido. En segundo lugar, también se ha seguido una estrategia comparada “*most different cases, similar outcome*” (MDSO) (De Meur & Gottcheiner, 2009) (artículo 4) seleccionando a los casos, Brasil y Costa Rica, por tratarse de dos sistemas políticos marcadamente disímiles que comparten un resultado común, la presencia de un candidato de derecha radical con un alto rendimiento electoral apoyado explícitamente por las iglesias evangélicas pentecostales. Por último, el quinto artículo, en cambio, consiste en un estudio *cross-sectional* cuya unidad de análisis son los dieciocho países de la región latinoamericana. Todas las piezas de investigación siguen una estrategia “*variable-oriented*”, donde la explicación se entiende como la medición de la contribución de las distintas variables a la causa de un determinado fenómeno (della Porta, 2008). No obstante, en los cuatro primeros artículos también se formulan

explicaciones a partir de las características de los casos estudiados, y se comparan efectos entre países.

En segundo lugar, un aspecto metodológico que ocupa un importante lugar en esta tesis es la estrategia adoptada para medir la multidimensionalidad del espacio político. En este sentido, el punto de partida es asumir que las medidas de consistencia actitudinal se basan en el supuesto de que las personas que analizan los temas políticos mostrarán actitudes que se ajustan a patrones coherentes y reconocibles (Wyckoff, 1987). Frecuentemente, para captar estas tendencias se usan medidas generales de ideología, como el principio de organización “izquierda-derecha” que, se asume, cruza o atraviesa diferentes dimensiones valorativas (Zaller, 2014).

Sin embargo, un estudio que se proponga abordar las diferencias individuales sistemáticas en el grado en que los individuos orientan sus actitudes en un sistema dado de creencias, debería usar medidas apropiadas y específicas, en lugar de una medida general de ideología, para operacionalizar las predisposiciones de los ciudadanos a aceptar o rechazar los mensajes políticos que reciben (Zaller, 2014). Esto se debe a que la ideología, en tanto medida más general de las tendencias de izquierda-derecha, puede pasar más por alto las reacciones a una cuestión o tema particular, que un indicador que haya sido diseñado a medida para esa cuestión. Asimismo, el "proceso de traslación" de la ideología a un tema en particular no es uniforme en todo el electorado. Algunas personas se basan en gran medida en la ideología para guiar sus orientaciones políticas, mientras que muchas otras no lo hacen (Jacoby, 1991).

En la práctica, a pesar de que las preferencias de los individuos sobre conjuntos de temas tienden a estar muy correlacionadas dentro de bloques temáticos, no siempre encontramos correlación entre estos bloques, razón por la cual existe la multidimensionalidad. De esta manera, cada “paquete” de preferencias se resume en un determinado número de dimensiones latentes subyacentes, que nos permiten, a su vez, generar descripciones y análisis más parsimoniosos de la competición política. Por ejemplo, las similitudes y diferencias que pueden existir en las preferencias de los individuos sobre temas como, la legalización del aborto, los derechos de las mujeres o el matrimonio entre personas del mismo sexo, pueden describirse y analizarse en términos de una dimensión "liberal-conservadora" que se refiere al grado adecuado de regulación pública del comportamiento

social privado. Al mismo tiempo, esta dimensión, puede tener poco o nada que ver con otros temas que interesan a la sociedad, como las preferencias por una economía más regulada, la adhesión a una moneda única o el apoyo a una política de mano dura para combatir la delincuencia.

Existen dos enfoques de aproximación a la estructura dimensional del espacio político. El enfoque a priori en el que las dimensiones clave se especifican ex ante, donde el reto metodológico consiste en identificar y justificar el número y el contenido de un conjunto de dimensiones especificadas con antelación a cualquier investigación empírica en la que se vayan a recoger observaciones. El segundo es un enfoque inductivo en el que las dimensiones clave se estiman a posteriori como constructos latentes que pueden derivarse de algún conjunto de mediciones que ya se han realizado (Benoit & Laver, 2012).

Las diferentes piezas de investigación que forman parte de esta tesis han incluido múltiples medidas de la dimensionalidad de la competencia política, combinando enfoques a priori y a posteriori, y utilizando técnicas de reducción de la complejidad para identificar dimensiones latentes que muestren, de una manera parsimoniosa, el mapa de opinión pública relevante para las preferencias políticas del electorado. Las principales técnicas metodológicas que se utilizaron para este propósito fueron el Análisis Factorial y el Análisis de Componentes Principales. Ambas son técnicas de reducción de datos que sirven para encontrar grupos homogéneos de variables a partir de un conjunto relativamente grande de ítems. Esos grupos homogéneos se forman con las variables que correlacionan mucho entre sí (usualmente correlaciones superiores a 0,4 en valor absoluto), y procurando que unos grupos sean independientes de otros. Mientras que la técnica de componentes principales trata de explicar la variabilidad total de las variables, el análisis factorial busca identificar la porción de la varianza total que es compartida por las variables, formulando un modelo que distinga fuentes de variación al describir cada variable como una combinación lineal de un número pequeño de factores comunes y un factor específico (Yong & Pearce, 2013).

Adicionalmente, otro de los recursos metodológicos que utiliza esta tesis en lo que concierne al análisis de la dimensionalidad de la competencia política, es la representación gráfica de la misma. Cuando utilizamos dimensiones sustantivas para interpretar patrones sistemáticos en las preferencias de los individuos, inevitablemente

tenemos que hablar en términos de espacio, dirección y distancia. El lenguaje espacial es un recurso metafórico que utiliza esta tesis para llevar a cabo una interpretación significativa de la matriz de distancias entre individuos en las “dimensiones” sustantivas que abarcan el espacio político. En otras palabras, podemos examinar las posiciones relativas de los puntos en un espacio geográfico para interpretar de manera sistemática las preferencias de los votantes (Benoit, & Laver, 2012; Laver, 2014).

Con respecto a los análisis estadísticos multivariantes, los modelos diseñados utilizaron las técnicas de regresión lineal de mínimos cuadrados (OLS), logística binomial, logística multinomial y modelos multinivel con *mixed (random) effects*. En líneas generales, estos análisis tuvieron como objetivos establecer, en un primer momento, la naturaleza de las asociaciones entre, por una parte, las actitudes y, por otra, las preferencias programáticas, los valores políticos, y los rasgos sociodemográficos de los individuos. En segundo lugar, los modelos se centraron en predecir la variable dependiente, analizando tanto los efectos directos e indirectos de dichas actitudes sobre el comportamiento electoral. En el quinto artículo, particularmente, la estrategia multinivel utilizada permitió evaluar en qué medida las asociaciones entre las características individuales varían en función del contexto. Concretamente, se analiza el efecto agregado de la performance económica en la tolerancia y su impacto en la división entre partidarios y detractores del presidente.

En relación a las fuentes de datos empleadas, en los artículos 1, 4 y 5 se utilizan datos del Barómetro de las Américas 2016/2017 y 2018/2019 de LAPOP (Universidad de Vanderbilt). Al cubrir una amplia gama de orientaciones políticas y parámetros sociodemográficos, esta es una encuesta idónea para explorar el mapa dimensional de preferencias a nivel individual

Para los artículos 2 y 3, los datos provienen de una encuesta original implementada en el marco del Proyecto “Populismo, preferencias políticas y representación política: cambios en los sistemas de partidos tras la Gran Recesión” (PGC2018-098207-B-I00). La encuesta se realizó de manera online en septiembre de 2020 en Argentina y cubrió una amplia gama de variables sociodemográficas y actitudinales, típicamente utilizadas para estudiar el comportamiento electoral. Adicionalmente, para el paper 2 y 4, también se utilizó la Encuesta de Representación Política, Partidos y Presidentes (Wiesehomeier et al., 2021). PREPPS es una encuesta de expertos que proporciona información sobre las

posiciones políticas de 156 partidos políticos en 19 países de América Latina para el periodo 2018-2019.

Conclusiones

Los diferentes trabajos que forman parte de esta tesis doctoral abordan temas que han sido insuficientemente analizados y comprendidos para América Latina, debido a, por una parte, la atención preferente dada al estudio del voto económico y, por otra, a la importancia atribuida a los vínculos clientelares y populistas en el comportamiento electoral. En este sentido, una de las aportaciones centrales de esta tesis es conectar el análisis de los sistemas de partidos latinoamericanos con una corriente de literatura escasamente aplicada en la región, al utilizar herramientas y marcos conceptuales y analíticos que han sido desarrollados en profundidad para el estudio de los sistemas de partidos europeos. De este modo, esta tesis pone de relieve la importancia de la dimensionalidad ideológico-programática en América Latina en general y, en Argentina, en particular, demostrando la relevancia de la misma para definir los vínculos entre electores y partidos, así como también, aporta una mirada novedosa, no introducida hasta ahora, para comprender la interacción entre actitudes populistas e ideología en la región latinoamericana.

La principal conclusión que surge de esta investigación doctoral es que las actitudes y preferencias programáticas, junto con otras explicaciones relevantes del voto, tienen impacto en el comportamiento electoral y la elección partidista de los casos analizados. Aunque no puede negarse el rol fundamental que ejerce la evaluación de la gestión del *incumbent* y la situación económica en el comportamiento político y actitudinal de las sociedades latinoamericanas, los ciudadanos también pueden actuar como decisores posicionales guiando sus elecciones en base al cálculo de la distancia que existe entre sus propias preferencias y las de los partidos o candidatos.

Las investigaciones han demostrado, además, que los partidos conservadores en América Latina han logrado interpretar y capturar parte de las nuevas demandas de índole no económica de una parte de la sociedad. En otras palabras, se ha podido constatar la expectativa general que guía a esta tesis sobre el importante rol que ha tenido la dimensión socio-cultural (o liberal-conservadora) en determinados procesos electorales

latinoamericanos. Se confirma la presencia e influencia de los temas morales y de ley y orden, englobados bajo diferentes etiquetas, y definiendo un patrón sustantivo de preferencias, en correlación con el eje ideológico y el apoyo electoral a las fuerzas de derecha y centro-derecha.

Para concluir, como ya se mencionó, una de las principales contribuciones de esta tesis es la elaboración y detección de mapas de dimensiones sustantivas de preferencias de políticas (policy-preferences dimensions) que estructuran la competencia política de los casos analizados. Reducir la complejidad de los sistemas de actitudes y valores que determinan, en última instancia, los conflictos políticos, tiene implicancias tanto políticas como académicas. Por un lado, los votantes no tienen ni el tiempo ni los conocimientos para evaluar cientos o miles de cuestiones políticas, y por ello se induce a los partidos políticos a plantear las demandas de forma comprensible para los ciudadanos. Por otro lado, los politólogos y científicos sociales tratan de comparar el posicionamiento de los actores políticos a través del tiempo y el espacio, y por tanto necesitan un marco conceptual que permita la comparación y la manipulación simbólica

Por último, los resultados de los artículos que integran esta tesis tienen alcances específicos, sin embargo, comparten el estudio de las interacciones electorales, actitudinales e ideológicas entre los simpatizantes de los partidos de centro-izquierda y de la derecha conservadora en los años posteriores al fin de ciclo del giro a la izquierda en América Latina, lo cual tiene interés empírico y teórico por sí mismo. No sólo porque las características socioeconómicas y políticas de los gobiernos de la primera década del siglo XXI siguen afectando al comportamiento político actual, sino también porque el creciente auge de los partidos de derecha radical puede significar una nueva transformación de los sistemas de partidos latinoamericanos

Referencias

- Alcántara, M., & Rivas, C. (2007). Las dimensiones de la polarización partidista en América Latina. *Política y Gobierno*, 14(2), 349–390.
- Altman, D., Luna, J. P., Piñeiro, R., & Toro, S. (2009). Partidos y sistemas de partidos en América Latina: Aproximaciones desde la encuesta a expertos 2009. *Revista de Ciencia Política*, 29(3), 775–798. <https://doi.org/10.4067/s0718-090x2009000300005>
- Baker, A., & Greene, K. F. (2015). Positional Issue Voting in Latin America. In R. E. Carlin, M. Singer, & E. J. Zechmeister (Eds.), *The Latin American Voter* (pp. 173–194). Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Bakker, R., Jolly, S., & Polk, J. (2020). Multidimensional incongruence, political disaffection, and support for anti-establishment parties. *Journal of European Public Policy*, 27(2), 292–309. <https://doi.org/10.1080/13501763.2019.1701534>
- Benoit, K., & Laver, M. (2012). The dimensionality of political space: Epistemological and methodological considerations. *European Union Politics*, 13(2), 194–218. <https://doi.org/10.1177/1465116511434618>
- Berens, S., & Dallendörfer, M. (2019). Apathy or Anger? How Crime Experience Affects Individual Vote Intention in Latin America and the Caribbean. *Political Studies*, 67(4), 1010–1033. <https://doi.org/10.1177/0032321718819106>
- Bonilla, C. A., Carlin, R. E., Love, G. J., Silva Méndez, E., Bonilla, C. A., Carlin, R. E., ... Silva Méndez, E. (2009). Social or political cleavages? A spatial analysis of the party system in post-authoritarian Chile. *Public Choice* 2009 146:1, 146(1), 9–21. <https://doi.org/10.1007/S11127-009-9580-2>
- Bornschieer, S. (2010). The new cultural divide and the two-dimensional political space in Western Europe. *West European Politics*, 33(3), 419–444. <https://doi.org/10.1080/01402381003654387>
- Converse, P. E. (2006). The nature of belief systems in mass publics (1964). *Critical Review*, 18(1–3), 1–74. <https://doi.org/10.1080/08913810608443650>
- Dalton, R. J. (1985). Political Parties and Political Representation. [Http://Dx.Doi.Org/10.1177/0010414085018003001](http://Dx.Doi.Org/10.1177/0010414085018003001), 18(3), 267–299. <https://doi.org/10.1177/0010414085018003001>
- De Meur, G., & Gottcheiner, A. (2009). The Logic and Assumptions of MDSO–MSDO Designs. In D. Byrne & C. Ragin (Eds.), *The SAGE Handbook of Case-Based*

- Methods* (pp. 208–221). SAGE Publications Ltd.
<https://doi.org/10.4135/9781446249413>
- De Vries, C. E., & Hobolt, S. B. (2012). When dimensions collide: The electoral success of issue entrepreneurs. *European Union Politics*, 13(2), 246–268.
<https://doi.org/10.1177/1465116511434788>
- de Vries, C. E., & Marks, G. (2012). The struggle over dimensionality: A note on theory and empirics. *European Union Politics*, 13(2), 185–193.
https://doi.org/10.1177/1465116511435712/ASSET/1465116511435712.FP.PNG_V03
- della Porta, D. (2008). Comparative analysis: case oriented versus variable-oriented research. In D. della Porta & M. Keating (Eds.), *Approaches and methodologies in the social sciences. A pluralist perspective* (pp. 198–222). Cambridge: Cambridge University Press.
- Downs, A. (1957). *An Economic Theory of Democracy*. New York: Harper and Row.
- Gerring, J. (2007). Is There a (Viable) Crucial-Case Method? *Comparative Political Studies*, 40(3), 231–253. <https://doi.org/10.1177/0010414006290784>
- Gethin, A., Martínez-Toledano, C., & Piketty, T. (2021). Political cleavages and social inequalities in fifty democracies 1948–2020. In *Political Cleavages and Social Inequalities* (pp. 7–84). Harvard University Press.
- Green, J., & Hobolt, S. B. (2008). Owning the issue agenda: Party strategies and vote choices in British elections. *Electoral Studies*, 27(3), 460–476.
<https://doi.org/10.1016/j.electstud.2008.02.003>
- Häusermann, S., & Kriesi, H. (2015). What do voters want? Dimensions and configurations in individual-level preferences and party choice What do voters want? In P. Beramendi, S. Häusermann, H. Kitschelt, & H. Kriesi (Eds.), *The Politics of Advanced Capitalism*. New York: Cambridge University Press.
- Hawkins, K. A., Kitschelt, H., & Llamazares, I. (2010). Programmatic Structuration around Religion and Political Regime. In H. et al. Kitschelt (Ed.), *Latin American Party Systems* (pp. 236–278). Cambridge: Cambridge University Press.
- Hooghe, L., Marks, G., & Wilson, C. J. (2002). Does Left/Right Structure Party Positions on European Integration? *Comparative Political Studies*, 35(8), 965–989.
- Inglehart, R. (1997). *Modernization and postmodernization: Cultural, economic, and political change in 43 societies*. Princeton: Princeton University Press.
- Inglehart, R., & Welzel, C. (2005). *Modernization, Cultural Change, and Democracy*.

- The Human Development Sequence*. New York: Cambridge University Press.
- Jacoby, W. G. (1991). Ideological Identification and Issue Attitudes. *American Journal of Political Science*, 35(1), 178–205.
- Kitschelt, H. (1994). *The transformation of European social democracy*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kitschelt, H. (2007). Party Systems. In C. Boix & S. Stokes (Eds.), *The Oxford Handbook of Comparative Politics* (pp. 522–545). New York: Oxford University Press.
- Kitschelt, H. (2018). Party systems and radical right-wing parties. In *The Oxford Handbook of the Radical Right* (pp. 166–199). Oxford University Press.
<https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780190274559.013.9>
- Kitschelt, H., Hawkins, K. A., Luna, J. P., Rosas, G., & Zechmeister, E. J. (2010). *Latin American Party Systems. Latin American Party Systems*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511750311>
- Kitschelt, H., & MacGann, A. (1995). *The Radical Right in Western Europe: A Comparative Analysis*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Kitschelt, H., Mansfeldova, Z., Markwoski, R., & Tóka, G. (1999). *Post-communist party systems. Competition, representantion and inter-party cooperation*. New York: Cambridge University Press.
- Kitschelt, H., & Wilkinson, S. I. (2007). *Patrons, clients, and policies: Patterns of democratic accountability and political competition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kriesi, H., Grande, E., Lachat, R., Dolezal, M., Bornschie, S., & Frey, T. (2006). Globalization and the transformation of the national political space: Six European countries compared. *European Journal of Political Research*, 45(6), 921–956.
<https://doi.org/10.1111/J.1475-6765.2006.00644.X>
- Laver, M. (2014). Measuring Policy Positions in Political Space. *Annual Review of Political Science*, 17, 207–223. <https://doi.org/10.1146/ANNUREV-POLISCI-061413-041905>
- Lipset, S. M., & Rokkan, S. (1967). *Party systems and voter alignments: Cross-national perspectives*. New York: Free Press.
- Llamazares, Iván; Sandell, R. (1997). Partidos políticos y dimensiones ideológicas en Argentina, Chile, México y Uruguay. Esbozo de un análisis espacial.
- Luna, Juan P., & Zechmeister, E. J. (2005). Political representation in Latin America a

- study of elite-mass congruence in nine countries. *Comparative Political Studies*, 388–416. <https://doi.org/10.1177/0010414004273205>
- Luna, Juan Pablo. (2008). Democracia, gobierno y partidos: Introducción a LAPOP Chile 2008. *Revista de Ciencia Política (Santiago)*, 28(2), 115–141. <https://doi.org/10.4067/S0718-090X2008000200005>
- Lupu, N., Oliveros, V., & Schiumerini, L. (2019). *Campaigns and Voters in Developing Democracies: Argentina in Comparative Perspective*. University of Michigan Press.
- Lupu, N., Selios, L., & Warner, Z. (2017). A new measure of congruence: The Earth Mover's distance. *Political Analysis*, 25(1), 95–113. <https://doi.org/10.1017/pan.2017.2>
- Malone, M. F. T. (2012). *The Rule of Law in Central America. Citizens' reactions to Crime and Punishment*. New York: Continuum Books.
- Manin, B. (1997). *Los principios del gobierno representativo*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Maravall, J. M. (2003). *El control de los políticos*. Madrid: Taurus.
- Martínez-Gallardo, C., Cerda, N. de la, Hartlyn, J., Hooghe, L., Marks, G., & Bakker, R. (2022). Revisiting party system structuration in Latin America and Europe: Economic and socio-cultural dimensions. <https://doi.org/10.1177/13540688221090604>
- Martínez-Hernández, A. A., & Olivares, N. M. (2019). The ideological-programmatic coherence of the political parties in Chile and Mexico: To what extent and why do the ideological position of the parliamentary members match with the content of the electoral programs? *Revista de Ciencia Política*, 39(3), 459–488. <https://doi.org/10.4067/S0718-090X2019000300459>
- McDonald, M. D., & Budge, I. (2005). *Elections, parties, democracy: conferring the median mandate*. Oxford: Oxford University Press on Demand.
- Merrill, S., & Grofman, B. (1999). *A unified theory of voting: Directional and proximity spatial models*. Cambridge University Press.
- Meyer, T. M., & Wagner, M. (2016). Issue Engagement in Election Campaigns The Impact of Electoral Incentives and Organizational Constraints*. *Political Science Research and Methods*, 4(3), 555–571. <https://doi.org/10.1017/PSRM.2015.40>
- Morales Quiroga, M. (2014). Congruencia programática entre partidos y votantes en Chile. *Perfiles Latinoamericanos*, 22(44), 59–90. <https://doi.org/10.18504/pl2244->

059-2014

- Moreno, A. (1999). Ideología y voto: dimensiones de competencia política en México en los noventa. *Política y Gobierno*, 45–81. Retrieved from <http://www.politicaygobierno.cide.edu/index.php/pyg/article/view/480>
- Moreno, A. (2015). *El votante mexicano: democracia, actitudes políticas y conducta electoral*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Murillo, M. V. (2019). Democracia, intereses y estatus en América Latina. *Nueva Sociedad*, 282, 110–120. Retrieved from www.nuso.org
- Norris, P., & Inglehart, R. (2019). *Cultural Backlash: Trump, Brexit, and Authoritarian Populism* - Pippa Norris, Ronald Inglehart - *Google Libros*. New York: Cambridge University Press.
- Przeworski, A., Manin, B., & Stokes, S. C. (2002). Elections and Representation. *Zona Abierta*, 7(1), 343–354. <https://doi.org/10.2/JQUERY.MIN.JS>
- Rabinowitz, G., & Macdonald, S. E. (1989). A directional theory of issue voting. *American Political Science Review*, 83(1), 93–121.
- Roberts, K. M. (2013). Market Reform, Programmatic (De)alignment, and Party System Stability in Latin America. *Comparative Political Studies*, 46(11), 1422–1452. <https://doi.org/10.1177/0010414012453449>
- Rossi, F. M. (2015). The Second Wave of Incorporation in Latin America: A Conceptualization of the Quest for Inclusion Applied to Argentina. *Latin American Politics and Society*, 57(1), 1–28. <https://doi.org/10.1111/j.1548-2456.2015.00256.x>
- Rovny, J. (2012). Who emphasizes and who blurs? Party strategies in multidimensional competition. *European Union Politics*, 13(2), 269–292. <https://doi.org/10.1177/1465116511435822>
- Rovny, J., & Marks, G. (2015). Issues and Dimensions in Public Opinion Department of Political Science University of North Carolina at Chapel Hill Chair in Multi-level Governance, (November).
- Rovny, J., & Whitefield, S. (2019). Issue dimensionality and party competition in turbulent times. *Party Politics*, 25(1), 4–11. <https://doi.org/10.1177/1354068818816970>
- Schofield, N. (2007). The Mean Voter Theorem: Necessary and Sufficient Conditions for Convergent Equilibrium. *The Review of Economic Studies*, 74(3), 965–980. <https://doi.org/10.1111/j.1467-937X.2007.00444.x>

- Stokes, D. E. (1963). Spatial Models of Party Competition. *American Political Science Review*, 57(2), 368–377. <https://doi.org/10.2307/1952828>
- Sulmont, D. (2018). ¿Existe el voto programático en elecciones con un sistema de partidos políticos débil? Un análisis de las elecciones presidenciales peruanas de 2016. *Revista de Ciencia Política*, 38(3), 429–457.
- Torcal, M., & Mainwaring, S. (2003). El conflicto democracia/autoritarismo y sus bases sociales en Chile, 1973-1995: un ejemplo de redefinición política de un cleavage. *Reis*, (103), 82. <https://doi.org/10.2307/40184553>
- Valen, H., & Narud, H. M. (2007). The conditional party mandate: A model for the study of mass and elite opinion patterns. *European Journal of Political Research*, 46(3), 293–318. <https://doi.org/10.1111/j.1475-6765.2007.00702.x>
- Wiesehomeier, N., & Benoit, K. (2009). Presidents, parties, and policy competition. *Journal of Politics*, 71(4), 1435–1447. <https://doi.org/10.1017/S0022381609990193>
- Wiesehomeier, N., & Doyle, D. (2012). Attitudes, Ideological Associations and the Left–Right Divide in Latin America. *Journal of Politics in Latin America*, 4(1), 3–33. Retrieved from <https://hup.sub.uni-hamburg.de/giga/jpla/article/view/504>
- Wiesehomeier, N., Singer, M., & Ruth-Lovell, S. (2021). *Political Representation, Executives, and Political Parties Survey: Data from Expert Surveys in 18 Latin American Countries, 2018-2019. PREPPS Latam V2*. <https://doi.org/https://doi.org/10.7910/DVN/JLOYIJ>
- Wyckoff, M. L. (1987). Measures of Attitudinal Consistency as Indicators of Ideological Sophistication: A Reliability and Validity Assessment. *The Journal of Politics*, 49(1), 148–168. <https://doi.org/10.2307/2131138>
- Yong, A. G., & Pearce, S. (2013). A Beginner’s Guide to Factor Analysis: Focusing on Exploratory Factor Analysis. *Tutorials in Quantitative Methods for Psychology*, 9(2), 79–94.
- Zaller, J. (2014). *La naturaleza y los orígenes de la opinión pública*. (E. Chuliá Rodrigo, Ed.) (1992 Cambr). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.